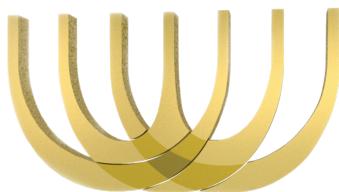


מגילת איכה

Meguilat Eijá



CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO
WWW.CIS.CL

פרק א

א איכה | ישבה בז' העיר רבתי עם קיתה כאלמנה רבתי
בגויים שרתיל במדינות קיתה למס: ב ב' תבכה בלילה
ודמעתה על לחלה איו-לה מנחם מכל אהבה כל-רעליה בגדי
בה היו לה לאיבים: ג גלויה יהודת מעני ומרב עצה היא
ישבה בגוים לא מצאה מנוח קל-רדיפה השיגות בין
המקרים: ד דרכי צוון אבלות מבלי בא מועד קל-שעריה
שוממין בהנינה נאנחים בתולתיה נוגות והיא מר-לה:
ה ה' צירה לראש איביה שלו כייתה הוגה על רב-פשעיה
עלליה הלו שבי לפניה-אר: ו יצא מושת-[מבת]-ציוון
כל-הדרך קי שרים כאילים לא-מצאו מנוח וילכו بلا-כם
לפניהם רוזך: ז זכרה ירושלים ימי ענינה ומרודיה כל-מחמדיה
אשר קי מימי קדם בנפל עמה ביד-זר ואין עוזר לה ראייה
אחרים שחקו על משבתה: ח חטא חטא ירושלים על-כן
לנידה הייתה כל-מכבידה הזילה כי-ראו ערotta גס-הייא
נאנה ותשב אחריה ט טמאתיה בשוליה לא זכרה
אחריתה ותעד פלאים אין מנחם לה ראה יהוה את-ענוי כי
הגדייל אויב: י ידו פרש צר על כל-מחמדיה כי-ראתה
גויים באו מקדשה אשר צויתה לא-יבאו בקהל לך:
יא כל-עמה נאנחים מבקשיים לחים נתנו ממoidיהם
[מhydrithim] באכל להשיב נפש ראה יהוה והבטה כי קיתני
זוללה: יב לווא אליכם כל-עברי דרך הקיטו וראו אם-יש
מקאב כמקאבי אשר עוזל לי אשר הוגה יהוה בזום חרוץ
אפו: יג מפירים שלח-אש בעצמותי וירדה פרש רשות
לרגלי השיבני אחר נטנני שמלה כל-הימים דורה: יד נשקד
על פשעי בידיו ישטרגו על על-צוארי החשיל כתני נטנני אדני
בידי לא-אוכל קום: יטו סלה כל-אכיני אדני בקרבי
קרא עלי מועד לשבר בחורין גת דרכ אדני לבתולת
בת-יהודה: יז על-אללה | אני בזוכה עני | עני ירדה פים
כי-רתק ממי מנחם משיב נפשי היה בני שוממים כי גבר
אויב: יז פרשה צוון בידה אין מנחם לה צויה יהוה לעקב



Se adjudica este texto al profeta Yrmiahu (Jeremías) quien fue testigo de la destrucción del Primer Templo. Los cuatro primeros capítulos siguen el orden del Alef Bet (Alfabeto Hebreo).

CAPITULO 1

(1) ¡Cómo ha quedado solitaria la ciudad que estaba llena de gente! ¡Cómo se ha tornado viuda! Ella, que era grande entre las naciones y princesa entre las provincias, ¡cómo se ha vuelto vasalla! (2) Llora amargamente de noche, y sus lágrimas cubren sus mejillas. No tiene a nadie que la consuele entre todos sus amantes. Todos sus amigos le traicionaron. Se convirtieron en enemigos suyos. (3) Yehudá ha ido en cautiverio con gran aflicción y dura servidumbre. Habita entre los paganos y no halla descanso, por todos sus perseguidores alcanzada. (4) Enlutados están los caminos de Tzión, porque nadie viene a la solemne asamblea. Todos sus patrones están desolados, sus sacerdotes suspiran (de nostalgia). Sus vírgenes están afligidas. Y ella misma (Yerushalaim) está sumida en amargura. (5) Sus adversarios son cabeza y sus enemigos prosperan, porque el Eterno la ha castigado por la multitud de sus transgresiones. Sus niños fueron en cautiverio delante del adversario. (6) Desvaneciese de la hija de Tzión todo su esplendor. Sus príncipes son como ciervos que no hallan pastos y huyen ya sin fuerzas delante del cazador. (7) Yerushalaim se acuerda en los días de aflicción y de su angustia de todos los tesoros que tenía en los días antiguos, ahora que su gente cae en manos de su adversario y nadie le ayuda. Los adversarios la han visto y se han burlado de sus desolaciones. (8) Yerushalaim ha pecado innoblemente, volviéndose como una impura. Todos la que la honraban la desprecian porque vieron su desnudez. Ella misma se avergüenza y se vuelve. (9) Su inmundicia está en sus faldas. No le preocupaba su fin, por lo que fue humillada. No tiene quien la consuele. “He aquí, oh Eterno, mi aflicción, porque el enemigo se ha agrandado”. (10) El adversario extendió su mano sobre todos los tesoros de ella que vio cómo el pagano entraba en su Santuario, aunque Tú ordenaste que ellos no entraran en Tu congregación. (11) Gime todo su pueblo pidiendo pan. Dieron sus más valiosas pertenencias a cambio de alimentos, para aliviar el alma. “Mira, oh Eterno, y contempla cómo estoy envilecida”. (12) “¡Qué no os ocurra esto, oh vosotros que pasáis! Contemplad y decid si hay dolor como el dolor que se me ha hecho y con el que me ha afligido el Eterno en el día de Su ardiente ira. (13) Desde lo alto Él envió fuego a mis huesos y prevaleció contra ellos. Extendió una red para mis pies y me volvió hacia atrás. Me hizo desolada y débil todo el día. (14) El yugo de mis pecados está impreso por Su mano. Son atados y suben sobre mi cuello. Él hizo que mi fuerza me faltara. El Señor me entregó en sus manos (de mis enemigos), contra los que no puedo mantenerme. (15) El Señor hizo que fueran rechazados todos mis valientes en medio de mí. Convocó a una solemne asamblea contra mí, para aplastar a mis jóvenes (guerreros). El Señor pisó como en un lugar a



סְבִיבֵיכָיו צָרַיו חִתָּה יְרוֹשָׁלָם לְנִזְחָה בֵּינֵיכֶם: יְהִי צָדִיק הָו־א יְהֹוָה כִּי פִיהוּ מְרִיטִי שְׁמֻ�-נָא כָּל-עָמִים [הָעָמִים] וְרָאוּ מְכָאָבִי בְּתוֹלָתִי וּבְחוֹרִי הָלְכוּ בְּשָׁבִי: יְטַ קְרָאתִי לְמַאֲהָבִי הַפָּה רַמְוֹנִי כְּהָנִי וּזְקָנִי בָּעִיר גְּנוּעִי כִּי-בְקָשׁוּ אֶכֶל לְמֹו וַיַּשְׁבוּ אֶת-נְפָשָׁתָם: כְּרָאָה יְהֹוָה כִּי-צָרָלִי מְעֵן חַמְרָמָרוֹ נְחַפֵּץ לְבֵי בְּקָרְבֵּי כִּי מְרוֹזָ מְרִיטִי מְחוֹזָ שְׁכָלָה-חַרְבָּ בְּבֵית כְּמֹותָן: כָּא שְׁמַלְוֹעַ כִּי נְאָנָחָה אַנְיָן מְנִיחָם לְיַיְלָאִיבִי שְׁמַעוּ רַעֲתִי שְׁשָׁוּ כִּי אַתָּה עֲשֵׂית הַבָּאָת יוֹסֵק-קְרָאתָ וַיְהִי כְּמוֹנִי כְּבָתָא כָּל-רְעָתָם לְפָנֵיךְ וּזְוֹלֵל לְמֹו כְּאֵשָׁר עֹזְלָתָתָ לִי עַל כָּל-פְּנַשְׁעֵי כִּי-רְבָות אַנְחָתִי וְלַבִּי דָוִי:



פרק ב

א אַיִלָּה יָעִיב בָּאָפוּ | אַדְנִי אַת-בָּת-צְיוֹן הַשְׁלִיךְ מְשֻׁמְּדִים אַרְץ
תְּפָאָרָת יְשָׁרָאֵל וְלֹא-זָכָר הַדָּס-רְגָלִי בַּיּוֹם אָפוּ | בְּבָלָע
אַדְנִי לְאָ [וּלְאָ] חִמֵּל אֶת כָּל-נְאֹות יַעֲלֵב הַנָּס בְּעַבְרָתוֹ מְבָצָרִי
בְּתִי-יְהוָה הָגַע לְאָרֶץ חַלְלָמְמָלָכָה וְשָׁרִיחָה: גְּגַדְעָ
בְּחַרִידָאָף כָּל-קָרְנוֹ יְשָׁרָאֵל הַשִּׁיבָה אַחֲרָי יִמְנִינוּ מִפְנֵי אֹזֵב וַיַּבְעֶר
בַּיַּעֲקֹבְבָּאָש לְהַבָּה אַכְלָה סְבִיבָה: דְּךָךְ קָשְׁטוֹ אֹזֵב נָאָב
יִמְנִינוּ כָּלָר וַיַּהְרֹג כָּל מִקְמָדִידְעָיו בְּאַהֲלָ בְּת-צְיוֹן שְׁפָךְ כָּאָש
חַמְתָּו: ה הַלָּה אַדְנִי | כָּאוֹבָבְלָע יְשָׁרָאֵל בְּבָלָע
כָּל-אַרְמָנוֹתָה שְׁחַת מְבָצָרִי וַיָּרֶב בְּבִת-יְהוָה תְּאַנְיָה וְאַנְיָה:
וַיַּחַמֵּס בְּגֹן שְׁפָוּ שְׁחַת מוֹעֵדָו שְׁבֵחָ יְהֹוָה | בְּצִיוֹן מוֹעֵד וְשְׁבָתָ
וַיַּנְאַצֵּבְעָס-אָפוּ מֶלֶךְ וְכָהּוּ: ז זְנָח אַדְנִי | מִזְבְּחָו נָאָר
מִקְדָּשׁו הַסְּגִיר בְּבִיד-אֹזֵב חֹזֶמת אַרְמָנוֹתָה קָוֶל נְתַנְנוּ
בְּבִית-יְהֹוָה כִּיּוֹם מוֹעֵד: ח חַשְׁבָ יְהֹוָה | לְהַשְׁחִיתָ חֹזֶמת
בְּת-צְיוֹן נְטָה קָוּ לְאַהֲשִׁיב יְדוֹ מְבָלָע וַיַּאֲבַל-תָּל וְחֹזֶמת יְחֹזָנוּ
אַמְלָלָה ט טָבָעו בְּאָרֶץ שְׁעָרִיקָה אַבְד וַשְּׁבָר בְּרִיחָה מֶלֶכָה
וְשְׁרִיחָה בְּגּוֹיִם אַיְן תּוֹרָה גַּם-נְבִיאָה לְאַמְצָאוּ חֹזֶן מִיְהָוָה:
וַיַּשְׁבֵי לְאָרֶץ יְדָמוֹ זְקָנִי בְּת-צְיוֹן הַעַלְיוֹ עַפְרָ עַל-רָאָשָׁם חָגָרוּ



la virgen hija de Yehudá". (16) "Por tales cosas lloro. Mis ojos se diluyen en agua, porque el Consolador está lejos de mí, o sea El que hubiera podido confrontar mi alma. Mis hijos están desolados porque ha prevalecido el enemigo". (17) Tzión extiende sus manos, no hay nadie quien la consuele. El Eterno dispuso que los que están alrededor de Yaacob sean sus adversarios. Yerushalaim está entre ellos como una impura. (18) "El Eterno es justo. Pero yo me rebelé contra Su palabra. Os ruego me escuchéis, oh pueblos, y contempléis mis penalidades. Mis vírgenes y mis mozos se fueron en cautividad. (19) Llamé a mis amantes, pero me engañaron. Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad mientras buscaban en la ciudad alimento para sus almas hambrientas. (20) Observa, oh Eterno, porque hoy estoy en desgracia. Mi interior está ardiendo. Mi corazón se ha volcado dentro de mí, porque me rebelé lastimosamente. Afuera la espada hace estragos, y adentro es como la muerte. (21) Han oído cómo gimo. No hay nadie quien me consuele. Todos mis enemigos conocen mis tribulaciones y se alegran. Por cuanto Tú lo has hecho, pero traerás el día que tienes señalado y ellos serán como yo. (22) Venga la maldad de ellos ante Ti, y hazles lo que me hiciste a mí, por todas mis transgresiones. Muchas son mis lamentaciones y mi corazón desfallece".



CAPITULO II

(1) ¡Cómo cubrió el Señor con una nube a la hija de Tzión en su ira! Ha arrojado del cielo a la tierra la belleza de Israel, y no se acordó del escabel de Sus pies en el día de Su ira. (2) Tragó el Señor sin piedad todas las moradas de Yaacob. Derribó en Su indignación las fortalezas de la hija de Yehudá. Las derribó hasta el suelo. Profanó el reino y sus príncipes. (3) Fragmentó el ardor de Su ira todo el poderío de Israel. Retrajo Su diestra de delante del enemigo y consumió a Yaacob con devoradora llama. (4) Inclinó Su arco como un enemigo. Plantóse con Su diestra como un adversario, y mató a todos los que eran gratos a la vista. En la tienda de la hija de Tzión derramó Su furia como fuego. (5) El Señor se ha tornado un enemigo. Ha tragado a Israel, ha tragado todos sus palacios y ha destruido sus fortalezas, y ha multiplicado en la hija de Yehudá el llanto y el luto. (6) Cortó en tiras Su tabernáculo como si fuera un huerto. Destruyó Su lugar de asamblea. El Eterno hizo que fuese olvidado en Tzión, como así las festividades solemnes y el Shabat, y rechazó en Su indignación al rey y al sacerdote. (7) El Señor ha menospreciado Su altar, ha aborrecido Su Santuario y ha entregado en la mano del enemigo los muros de los palacios (de Yerushalaim). Irrumpieron tumultuosamente en la casa del Eterno como en el día de una solemne asamblea. (8) El Eterno se propuso destruir el muro de la hija de Tzión.



שָׁקִים הַזְּרִידָו לְאֶרֶץ רָאשָׁו בְּתוּלַת יְרוֹשָׁלָם: אַכְלָו
 בְּדַמְעֹות עֵינֵי חַמְרָמָרו מַעַי נְשָׁפָך לְאֶרֶץ כְּבָדִי עַל-שָׁבָר
 בְּתַ-עֲמִי בְּעַטְנָ עֻזְלָל וַיְזַק בְּרַחְבּוֹת קְרִיה: יְב לְאַמְתָּם
 יְאַמְרָו אֵיכָה דְגָנו וַיְיוֹ בְּהַתְעַטְפָם כְּחַלֵל בְּרַחְבּוֹת עִיר בְּהַשְׁפָך
 נְפָשָׁם אַל-חִיק אַמְתָּם: גַּמְהַ-אֲעִיזָך מַה אֲדָמָה-לְךָ הַבָּת
 יְרוֹשָׁלָם מַה אֲשֹׂרָה-לְךָ וְאַנְתָמָך בְּתוּלַת בַּת-צִיּוֹן כִּי-גָדוֹל כִּים
 שָׁבָרָך מַי יְרַפָּא-לְךָ: יְד גְּבִיאִיך תְּזַיּוּ לְךָ שְׂוֹא וְתַפְלֵל וְלֹא-גָלוּ
 עַל-עֲזָזָק לְהַשִּׁיב שְׁבִיתָך [שְׁבִוּתָך] וַיְחִזּוּ לְךָ מִשְׁאוֹת שְׂוֹא
 וּמְדוֹחִים: טו סְפָקוּ עַלְיכָה כְּפָרִים כְּל-עַבְרִי דָרְך שְׁרָכוֹ וַיְנַעַו
 רָאשָׁם עַל-בָת יְרוֹשָׁלָם הַזָּאת הָעִיר שְׁיַאמְרָו כְּלִילַת יְפִי
 מְשׁוֹש לְכָל-הָאָרֶץ: ט פָצַו עַלְיכָה פִיחָם כְּל-אַיְבִיך שְׁרָכוֹ
 וַיְחַרְקוּ-שָׁוֹן אַמְרָו בְּלַעַנו אֵיך זֶה הַיּוֹם שְׁקוּוֹנָהוּ מִצְאָנוּ רָאַנָּנוּ
 יְעַשֵּׂה יְהֹוָה אֲשֶׁר זָמָם בְּצָע אַמְרָתוֹ אֲשֶׁר צִוָּה מִמְיִ-קְדָּם
 הַרְס וְלֹא חַמְל וְיִשְׁמַח עַלְיכָה אַזְיָב הַרְסִים קָרְוּ אַרְיךָ
 יְחַצְעָק לְבָם אַל-אַדְנִי חֹמֶת בַּת-צִיּוֹן הַזְּרִידִי כְּנַחַל דְמָעָה
 יוּמָם וְלִילָה אַל-תִּתְנַנִּי פּוֹגַת לְךָ אַל-תִּדְם בְּתַ-עֲיַנָּה:
 ט קוּמִי | רַנִּי בְּלִיל [בְּלִילָה] לְרָאש אַשְׁמָרוֹת שְׁפָכִי כְּמִים לְפָךְ
 גַּנְחַ פָנִי אַדְנִי שָׂאִי אַלְיוֹ כְפִיךְ עַל-נְפָשׁוּ עַוְלִילִיך הַעֲטוֹפִים
 בְּרַעַב בְּרַאש כְּל-חוֹצֹות: כַּרְאָה יְהֹוָה וְהַבִּיטה לִמְיַעַלְלָת
 פָה אַס-תְּאַכְלֵנָה נְשָׁים פְרִיטִים עַלְלִי טְפִחִים אַס-יְתַרג בְּמַקְדָש
 אַדְנִי פָהוּ וְנַבְיָא: כָא שְׁכַבְיוּ לְאֶרֶץ חֹוֹצֹות גַעַר וְזַקְו בְּתוּלָתִי
 וּבְחוּרִי נְפָלִי בְּחַרְבָּה הַלְגָעָת בְּיּוֹם אֲפָךְ טְבַחַת לֹא חִמְלָתָה
 כְבְתְּקָרָא כִיּוֹם מַזְעֵד מְגֹוָרִי מִסְבִּיב וְלֹא הִיה בְּיּוֹם אַפְ-יְהֹוָה
 פְלִיט וְשַׁרְיִד אֲשֶׁר-טְפַחְתִּי וְרַבְיִתִי אַיְבִי כָלָם:



Extendió el cordel, no retrajo Su mano de la obra de demolición e hizo lamentar la suerte de la fortaleza y del muro. Desfallecen juntos. (9) Sus portones están hundidos hasta el suelo. Él destruyó y rompió sus trancas. Su rey y sus príncipes están esparcidos entre las naciones. No hay ley y sus profetas no hallan visión del Señor. (10) Se sientan en el suelo y guardan silencio los ancianos de la hija de Tzión. Se echaron polvo sobre sus cabezas y se ciñeron de saco. Las vírgenes de Yerushalaim inclinan sus cabezas a tierra. (11) Mis ojos están cubiertos de lágrimas. Mi interior está ardiendo. Mi hígado se ha derramado sobre la tierra, por haberse descarriado la hija de mi pueblo, en tanto que se desmayan los niños y los infantes en las plazas de ciudad, cuando sus almas son derramadas en el seno de sus madres. (13) ¿Cómo podré exhortarte? ¿A qué he de asemejarte, oh hija de Yerushalaim? ¿A qué te he de igualar para consolarte, oh hija virgen de Tzión? Siendo tu quebranto tan grande como el mar, ¿quién puede curarte? (14) Tus profetas han visto para ti visiones vanas y decepcionantes. Y no descubrieron tu iniquidad para traerte de regreso de tu cautividad, pero profetizaron tres oráculos de vanidad y seducción. (15) Todos los que pasan batén las manos contra ti. Silban y menean la cabeza ante la hija de Yerushalaim (y dicen); “¿Es está la ciudad que los hombres llamaban la perfección de la hermosura, la alegría de toda la tierra?” (16) Todos tus enemigos ensanchan la boca contra ti. Silban y rechinan los dientes y dicen: “La hemos tragado. Verdaderamente éste es el día que ansiábamos. Lo hemos hallado y lo hemos visto”. (17) El Eterno ha hecho lo que quería. Ha cumplido Su palabra, la que había dado en los días antiguos. Ha derribado sin compasión, y ha hecho que el enemigo se regocije por ti. Ha excitado la arrogancia de tus adversarios. (18) El corazón de ellos clamó al Señor:” Oh muro de la hija de Tzión, corran las lágrimas un río, de día y de noche, y no te concedas suspiro, ni cese de llorar la niña de tus ojos. (19) ¡Levántate, clama de noche, al principio de la vigilia! Derrama tu corazón como agua ante la faz del Señor. Eleva tus manos hacia Él, por la vida de tus niños que desfallecen de hambre en la esquina de cada calle”. (20) “Mira, oh Eterno, y considera a quién has hecho esto. ¿Han de comer las mujeres de su fruto, o sea los niños que acarician con sus manos? ¿Han de ser muertos el sacerdote y el profeta en el Santuario del Señor? (21) El joven y el anciano están tendidos. Mis doncellas y mis mancebos han caído a espada. Los has matado en el día de Tu ira. Los has sacrificado sin compasión. (22) Proclamaste, como en el día de la solemne asamblea, mis anuncios sobre terrores en todas partes, y no hubo nadie quien escapara en el día de la ira del Eterno. A los que acaricié en mis manos y crié, el enemigo los ha hecho perecer”.



פרק ג

א אֲנִי הָגֶבֶר רְאֵה עַנִּי בְּשָׁבֵט עֲבֹרְתָּנוּ בְּאָוֹתִי נָהָג וַיַּלְךְ חָשֵׁךְ
וְלֹא־אָזֶר: ג אַךְ בַּי יִשְׁבֵּן יְהֻפֵּךְ יְדוֹ כָּל־הַיּוֹם: ד בְּלֹה בְּשָׁרֵי
וְעוֹלֵי שְׁבָר עַצְמוֹתֵי הַבָּנָה עַלְיָה וַיַּקְרֵב רָאשׁ וְתַלְאָה:
וּבְמַחְשָׁבִים הוֹשִׁיבָנִי כְּמוֹתֵי עֲולָם: ו גַּדֵּר בְּעֵדִי וְלֹא אָצָא
הַכְּבִיד נְחַשְׁתִּי חַגֵּם כִּי אַזְעָק וְאַשְׂעוּ שְׁתַּם תְּפִלָּתִי ט גַּדֵּר
דָּרְכִּי בְּגַזְוִית נְתִיבָתִי עֲוָה: י קַבְּ אַרְבָּה הוּא לִי אַרְיָה [אַרְיָה]
בְּמִסְתָּרִים: אָדָרְכִּי סֹזֶר וַיַּפְשַׁחַנִּי שְׁמָמִים: בָּדָרְכִּי קַשְׁטוֹ
וַיַּאֲצַבְנִי כְּמַפְטָרָא לְמַחְזָה: גַּהֲבָא בְּכָלְיוֹתִי בְּנִי אַשְׁפָתָה:
ד הַיְיָתִי שְׁחָק לְכָל־עָמֵי גִּינְיָתָם כָּל־הַיּוֹם: טו הַשְּׁבִיעִינִי
בְּמִרְוּרִים הַרְוַיִּי לְעָנָה: טו וַיְגַרְסֵ בְּחָצָץ שְׁנִי הַכְּפִישָׁנִי
בְּאָפָר: וְתַזְעִנָּח מְשֻׁלָּום נְפָשִׁי נְשִׁיתִי טוֹבָה: יח וְאָמַר אָבֵד נְצָחָי
וְתוֹמְלָתִי מִיהָה: יט זָכָר־עֲנִי וּמְרוֹדָי לְעָנָה וְרָאשׁ: כ זָכָר
תְּזָפּוֹר וְתְשִׁיחָת [נוֹתְשָׁות] עַלְיָה נְפָשִׁי: כא זָאת אָשִׁיב אַל־לְבִי
עַל־בָּכוֹן אַוְחֵיל: כב חָסְדִּי יְהָה כִּי לְאַתְּמָנוּ כִּי לְאַכְלוּ
רְחַמְמִיו: כג חָדְשִׁים לְבָקָרִים רְבָה אַמְוִינָתָה: כד חָלְקִי יְהָה
אַמְרָה נְפָשִׁי עַל־בָּכוֹן אַזְחִיל לָהּ: כה טּוֹב יְהָה לְקָנוּ לְנָפָש
תְּזֶרֶשֶׁנָּה כו טּוֹב וְיִחְיֵל וְדוֹמָם לְתְשִׁיעָת יְהָה: ט טּוֹב לְגָבָר
כִּי־יִשְׁאָא עַל בְּנָעוּרִיו: כח יִשְׁבֵּב בְּדָד וְיִזְמָם כִּי נְטַל עַלְיָה:
ט טַעַן בְּעֶפֶר פְּיהָו אַיִלִי יְשָׁתָּקָה: ל יִתְנוּ לְמִכְהָוּ לְחֵחָי יִשְׁבַּע
בְּחַרְפָּה: לא כִּי לֹא יִזְחַק לְעוֹלָם אַדְנִי: לב כִּי אַס־הַזָּהָה
וְרַתְסָם בְּרַב חַסְדָּו [חַסְדָּיו]: מג כִּי לֹא עֲנָה מַלְבָּזָה וַיְגַהֵּב בְּנִי־אִישׁ:
לד לְדָכָא תְּחַת רְגָלָיו כָּל אַסְרִירִי אַרְזִי: לה לְהַטּוֹת מְשִׁפְט־אָבָר
נְגַד פְּנֵי עַלְיוֹן: ט לְעִוָּת אָדָם בְּרִיבּוֹ אַדְנִי לֹא רָאָה: ט מַעַי
זֹה אָמַר וְתַהֲי אַדְנִי לֹא צִוָּה: לח מַפְּנֵי עַלְיוֹן לֹא תִּצְא הַרְעָוֹת
וְמַטּוֹב: לט מַה־יִתְאֹנוּ אָדָם תַּיִן גַּבָּר עַל־חַטָּאוֹ [חַטָּאוֹ]:
מַחְפְּשָׁה דְּרַכְּנָנוּ וַיְחַלְּרָה וַיְנַשְּׁיבָה עַד־יְהָה: מָא נְשָׁא לְבָבָנוּ
אַל־כְּפָפִים אַל־אַל בְּשָׁמִים: מְבַנְּחָנוּ פְּשָׁעָנוּ וּמְרִינוּ אַתָּה לֹא
סְלַחְתָּ: מג סְכַנָּה בָּאָף וְתַרְדָּפָנוּ הַרְגַּת לֹא חִמְלָתָה:
מד סְכֹוֹתָה בְּעָנוּ לֹא מַעֲבֹר תְּפִלָּה: מה סְחִי וּמְאוֹס תְּשִׁימָנוּ



CAPITULO III

(1) ¡Yo soy el hombre que ha visto la aflicción por la vara de Su ira! (2) Él me condujo e hizo que anduviera en la oscuridad y no en la luz. (3) Ciertamente vuelve Su mano contra mí repetidamente todo el día. (4) Mi carne y mi piel Él las ha desgastado y ha quebrantado mis huesos. (5) Edificó fortalezas contra mí y me rodeó de amarguras y de congojas. (6) Me hizo habitar en medio de tinieblas como los que han muerto hace mucho tiempo. (7) Me cercó para que no pudiese avanzar. Tornó pesadas mis cadenas. (8) Cuando clamo pidiendo auxilio, Él tapa mis plegaria. (9) Obstruyó mis caminos con piedras labradas y tornó mis sendas tortuosas.

(10) Es para mí como un oso al acecho, como un león en lugares secretos. (11) Trastorna mis caminos y me desmenuza. Me ha desolado. (12) Inclinó Su arco y me puso por blanco de Sus saetas. (13) Hizo que las flechas de Su aljaba se clavasen en mi costado. (14) Me he convertido en motivo de burla entre toda mi gente, y cantan todo el día. (15) Me llenó de amargura y me colmó de ajenjo. (16) También me rompió los dientes con piedras de grava y me obligó a revolcarme en cenizas. (17) Mi alma está lejos de tener paz. Me olvidé de la prosperidad. (18) Y dije: “Mi fuerza ha perecido, y se ha esfumado mi esperanza en el Eterno”. (19) Recuerda mi aflicción y mi angustia, el ajenjo y la hiel. (20) Mi alma se abate cuando las recuerda. (21) En eso recapacito, y conservo las esperanzas. (22) De seguro la misericordia del Eterno no está consumida. Sus compasiones nunca se acaban. (23) Se renuevan cada mañana. Grande es su paciencia. (24) “Él Eterno es mi porción”, dice mi alma. Por lo tanto confiare en Él. (25) El Eterno es benevolente para los que Le esperan, para el alma que Le busca. (26) Es bueno que el humano espere tranquilamente la salvación del Eterno. (27) Es bueno que el humano sobrelleve el yugo en su juventud; (28) que permanezca solo y en silencio, porque Él lo impone; (29) que ponga su boca en el polvo y así habrá esperanza; (30) que ofrezca su mejilla al que le hiere, y que se harte de oprobio. (31) Porque el Eterno no desechará para siempre. (32) Si bien causa aflicción, también tiene compasión, conforme a la multitud de Sus mercedes. (33) Él no aflige a propósito, ni causa de buena gana penurias a los hijos del hombre. (34) El aplastar bajo el pie a todos los prisioneros de la tierra, (35) el torcer el derecho de un hombre ante la faz del Altísimo, (36) el subvertir la causa de un hombre, el Señor no lo aprueba. (37) ¿Quién es el que dice que ha de ocurrir algo y ello sucede sin que el Señor lo disponga? (38) De la boca del Altísimo, ¿no proceden acaso el mal y el bien? (39) ¿Por qué, pues, se queja el humano viviente? ¡Sufra el humano fuerte si cometió pecado! (40) Busquemos y probemos nuestros caminos, y volvamos al Eterno. (41) Elevemos nuestro corazón con nuestras manos a Dios en el cielo. (42) Hemos pecado y nos hemos rebelado, (lo cual) Tú nos has



בקרוב העמים: מושׁע עליינו פיהם כל-אייננו מפחד
 ופתחת היה לנו השאת והשבר: מה פלאים תרד עלי
 על-שבר בת-עמי: מט עלי נגירה ולא תזרמה מאין הפגות:
 עד-ישקיף וירא יהוה מושמים: נא עלי עוללה לנפשי מכל
 בנות עירך: נב צוד צדוני באפורה אבוי חנים: נא צמתו בבור
 חי וידואבו בי נא צפומים על-ראשי אמרתי נגזרתי
 נא קראתי שמא יהוה מבור תחתיות: נא קולי שמעת
 אל-תעלם אונך לרווחתי לשועתי ט קרבת ברים אקראך
 אמרת אל-תירא: נח רבת אדני ריבי נפשי גאלת חי
 נא ראיתה יהוה עונתני שפטה משפט: ס ראיתה כל-נקמתם
 כל-מחשבתם לי: סא שמעת חרפתם יהוה כל-מחשבתם
 עלי: סב שפטתי קמי ויהי נום עלי כל-הימים: סג שבתם וקימתם
 הביטה אני מגנינטם: סד תשיב להם גמול יהוה כמעשה
 ידים:סה תתן להם מגנת-לב תאלהך להם: סו תרד בא
 ותשמידם מעתה שמי יהוה:



פרק ד

א איך יועם זהב ישנא הקטם הטוב תשתקנה אבני-קדש
 בראש כל-חוות: ב בני ציון היקרים הממלאים בפו
 איך נחשבו לנבלים-חריש מעשה ידי יוצר: ג גס-תניין
 [תנינים] חלצי של היעקו גורייתו בת-עמי לאכזר כי ענים
 [כינים] במדבר: ד דבק לשון יונק אל-חפו באמא
 עוללים שאלו לחם פרש איו להם: ה האכלים לمعدפים
 נשמו בחוכחות האמנים עלי תולע חבקו אשפות: ו ויגדל
 עז בתקומי מחרטאות סדם ההפוכה כמו-רגע ולא-חרלו בה
 ידים: ז זכו נזילה משלג צחו מחלב אדים עצם מפנינים
 ספר גורתם: ח חזק משוחר תארם לא נקרו בחוכחות
 אגד עוזם על-עצלם יבש היה בעז: ט טובים היו
 מליל-חרב מחללי רעב שהם יזבו מדקרים מトンבות שדי:



perdonado. (43) Pletórico de ira nos perseguiste. Mataste sin compasión. (44) Te cubriste con una nube, para que no pudiera llegarte ninguna plegaria. (45) Nos pusiste como deshecho y basura en medio de los pueblos. (46) Todos nuestros enemigos han abierto su boca contra nosotros. (47) El terror y el hoyo nos han sobrevenido, la desolación y la destrucción. (48) Mis ojos están empapados con ríos de agua, por la transgresión de la hija de mi pueblo. (49) Mis ojos manan sin cesar, sin interrupción, (50) hasta que el Eterno lo advierta y mire desde el cielo. (51) Mis ojos afectaron a mi alma, por causa de todas las hijas de mi ciudad. (52) Me han cazado como a un pájaro mis enemigos sin causa. (53) Me cortaron la vida en la cisterna, y me arrojaron piedras. (54) Las aguas cubrieron mi cabeza, y dije: "Perdido estoy". (55) Invoqué Tu Nombre, oh Eterno, desde el hoyo profundo. (56) Tú oíste mi voz. No ocultes Tu oído ante mi clamor. (57) Te acercaste en el día en que te llamé, y dijiste: "No temas". (58) ¡Oh Señor! Tú has defendido las causas de mi alma. Has redimido mi vida. (59) ¡Oh Eterno! Tú has visto la injusticia que se me ha hecho. Juzga Tú mi causa. (60) Tú has visto las venganzas que se tomaron y todos sus pensamientos contra mí. (61) Tú has oído cómo me agraviaron, oh Eterno, y lo que tramaron contra mí, (62) los labios de los que se alzaron contra mí, y sus murmuraciones contra mí todo el día. (63) Contempla cómo se sientan y cómo se levantan. Yo soy la cantinela de ellos. (64) Les retribuirás, oh Eterno, conforme a la obra de sus manos. (65) Les darás dureza de corazón. (Les darás) también tu maldición. (66) Los perseguirás con ira, y los destruirás de debajo de los cielos del Eterno.



CAPITULO IV

(1) ¡Cómo se ha empañado el oro! ¡Cómo se ha alterado el oro más fino! Esparcidas están las piedras del santuario por las esquinas de cada calle. (2) Los preciados hijos de Tzión, comparables al oro fino, son ahora menospreciados como si fuesen vasijas de barro, obra de manos de alfarero. (3) Hasta los chacales dan la teta y amamantan a sus crías, pero la hija de mi pueblo se ha tornado cruel, como los avestruces del desierto. (4) La lengua del infante, por la sed, se pega al paladar. Los niños piden pan, y nadie se los parte. (5) Los que solían comer manjares delicados vagan desolados por las calles. Los que fueron criados en púrpura abrazan las basuras. (6) Por cuanto la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de S'dom, que fue derribada en un instante sin que mano alguna cayera sobre ella. (7) Sus príncipes eran más puros que la nieve, más blancos que la leche, más claros que el coral. Su pulimento era como el del zafiro. (8) Pero ahora su semblante es más oscuro que el carbón. No se les conoce en las calles. Su piel está como pegada a los huesos. De tan reseca se ha vuelto como palo.



וְזַדְיָ נְשִׁים רַחֲמָנִית בְּשָׁלוֹ יַקְדִּיחַן הַיּוֹ קְבָרוֹת כְּמוֹ בְּשָׁבֵר
בַּת-עַמִּי: אָכְלָה יְהוָה אֶת-חַמְמָתוֹ שְׁפַךְ חֲרוֹן אַפּוֹ
וַיַּצְתַּאשׁ בְּצִיוֹן וַיַּאֲכַל יִסּוּדָתָה: יְבָלָא הַאֲמִינָה
מֶלֶכִי-אָרֶץ וְכֹל [כְּל] יְשֻׁבֵּי תְּבֵל כִּי יְבָא צָר וְאוֹיב בְּשַׁעַרִי
יְרוֹשָׁלָם: גַּי מְחֻטָּאת נְבִיאָה עֲוֹנוֹת כְּהַנִּיה הַשְּׁפָכִים
בְּקָרְבָּה דָּם צָדִיקִים: יְד נְעָיו עֲוֹרִים בְּחוֹצֹות נְגַאלִי בְּדָם
בְּלֹא יוּכְלָה יָגַע בְּלֹבֶשִׁיהם: טו סְרוּרָה טְמֵא קְרָאו לְמוֹסָרוֹ
סְרוֹרָה אֶל-תָּגַעַע כִּי נְצֹוֹ גַּס-נְצֹוֹ אָמָרָה בְּגּוֹיִם לֹא יִסְפּוּ לְגֹורָה:
טו פְּנֵי יְהוָה חַלְקָם לֹא יִסְפּוּ לְהַבִּיטָם פְּנֵי כְּהַנִּים לֹא נְשָׁאָה
זְקִנִּים [זְקִנִּים] לֹא חַנְנוֹ וְעוֹזָרִין [עוֹזָרִין] תְּכַלְיָנָה עַיִנָּנוּ
אֶל-עַזְרָתֵנוּ הַבָּל בְּצִפְיָתֵנוּ צְפִינָה אֶל-גּוֹי לֹא יוֹשַׁעָה יְחִצּוֹ
צְעָדָינוּ מֶלֶכת בְּרַחְבָּתֵינוּ קָרְבָּ קָאִינוּ מְלָאו יְמִינָה כִּי-בָא קָאִינוּ
יט קָלִים הַיּוּ רְצִפְנָה מְנַשְּׁרִי שְׁמָנִים עַל-הַקָּרִים דְּלָקָנָה בְּמַדְבָּר
אַרְבוֹ לְנוּ כְּרוֹמָ אֲפִינָה מְשִׁיחָם יְהוָה נְלָכֵד בְּשִׁחְתוֹתָם אֲשֶׁר
אָמְרָנוּ בְּצָלָה נְחִיה בְּגּוֹיִם: כָּא שְׁיִשְׁיָה וְשְׁמַחֵי בְּתְּאֹדוֹם
יְוֹשָׁבָתִי [יְוֹשָׁבָת] בְּאָרֶץ עַזְיָזְבֵּלִיק תְּעַבְּרָ-פּוֹס תְּשִׁכְרֵי
וְתְּמַעֵּרִי: כְּבָתָם-עַוְנָד בַּת-צִיוֹן לֹא יִסְפּוּ לְהַגְּלוֹתָךְ פְּקַד
עַוְנָד בַּת-אֹדוֹם גָּלָה עַל-חַטָּאתָה:



פרק ה

אָזְכָּר יְהוָה מְהַ-הַיָּה לְנוּ הַפִּיטָּה [הַפִּיטָּה] וּרְאָה אֶת-חַרְפָּתָה
בְּנַחֲלָתֵנוּ נְהַפְּכָה לְזָרִים בְּתֵינוּ לְנָכְרִים: גַּי תְּזָמִים הַיְיָנוּ אָזְנוּ
[נוֹאִין] אָב אַמְתִּינוּ כְּאַלְמָנוֹת: דְּמִימִינָה בְּכָסָף שְׁתִּינוּ עַצְמָינוּ
בְּמַחְיר יָבָא: הַעַל צְוֹאָרָנוּ גַּרְגְּפָנוּ יָגַעַנוּ לֹא [וְלֹא] הַיְנַחַ-לְנוּ
וְמַצְרִים נְתַנוּ לְדֹא שָׂוֹר לְשָׁבָע לְחָםָס: זְאַבְתִּינוּ חַטָּאוֹ אַיִּטָּם
[נוֹאִין] אָנָחָנוּ [נוֹאִין] עֲוֹנוֹתֵינוּ סְבָלָנוּ חַעְבָּדִים מְשָׁלוּ בְּנוּ
פְּרָק אַיִן מִידָּם: ט בְּנַפְשָׁנוּ נְבִיא לְחַמְנוּ מִפְנֵי חַרְבָּה
עוֹרָנוּ בְּתַנּוּר נְכַמְּרוּ מִפְנֵי זְלַעֲפוֹת רָעָב: יְאָנָשִׁים בְּצִיוֹן עֲנָוָה
בְּתַלְתָּה בְּעַרְיִי יְהוּדָה: יְבָשִׁים בְּיַדְמָם נְתַלְּוּ פְּנֵי זְקִנִּים לֹא נְהַדְרָה
יְגַבְּחָרִים טְחַזּוּ נְשָׁאָה וְנְעָרִים בְּעֵז כְּשַׁלָּה דְּזָקִינִים מְשֻׁעָר



(9) Más felices son lo muertos por la espada que los que mueren de hambre, porque aquéllos derraman la vida, atravesados, privados de los frutos del campo. (10) Las manos de las mujeres (hasta ayer) plenas de compasión, han cocido a sus propios hijos. Estos fueron su alimento durante la destrucción de la hija de mi pueblo. (11) El Eterno ha cumplido su furia. Ha derramado Su ardiente ira, y ha encendido un fuego en Tzión que ha devorado sus basamentos. (12) Los reyes de la tierra no lo creían, ni todos los habitantes del mundo, que el adversario y el enemigo entrarían por los portones de Yerushalaim. (13) Es por los pecados de sus (falsos) profetas y por las iniquidades de sus sacerdotes, que se ha derramado la sangre de los justos en medio de ella. (14) Vagan como ciegos en las calles. Están sucios de sangre, de modo que la gente no puede tocar las vestiduras de ello. (15) “¡Apartaos, inmundos!” gritábanles la gente. “¡Aparatos, apartaos no les toquéis!”. Huían por las calles. Y la gente decía entre las naciones: “No morarán más allí”. (16) La ira del Eterno los dividió. Él no los considerará más. No respetaron la persona de los sacerdotes, y no fueron misericordiosos con los ancianos. (17) En cuanto a nosotros, nuestros ojos desfallecían en espera de nuestro vano socorro; en nuestra esperanza aguardábamos a una nación que no pudo salvarnos. (18) Acecharon nuestros pasos para que no pudiéramos andar por nuestras calles. Nuestro fin estaba cercano. Se cumplieron nuestros días. Ya ha llegado nuestro fin. (19) Más veloces era nuestros perseguidores que las águilas del cielo. Nos cazaron sobre las montañas. Nos acechaban en el desierto. (20) El que era el aliento de nuestra nariz, el ungido del Eterno, fue tomado en sus hoyos. (Precisamente él), de quien decíamos: “Bajo su sombra viviremos (en paz) entre las naciones”. (21) Alégrate y regocíjate, oh hija de Edom, que vives en la tierra de Uz. La copa pasará también a ti. Te embriagarás y te desnudarás. (22) El castigo de tu iniquidad está cumplido, oh hija de Tzión. Él no te llevará más al cautiverio. Él castigará tu iniquidad, oh hija de Edom. Revelará tus pecados.



CAPITULO V

(1) Recuerda, oh Eterno, lo que nos ha sobrevenido. Contempla nuestro oprobio. (2) Nuestra herencia es poseída por extranjeros, nuestras casas por extraños. (3) Nos hemos vuelto huérfanos. No tenemos padre, y nuestras madres son como viudas. (4) Nuestra agua la bebemos por dinero. Nuestra leña viene a nosotros por un precio. (5) Hasta nuestros mismos cuellos somos perseguidos. Trabajamos duramente, sin descanso. (6) Hemos dado la mano a Mitzráyim y a Ashur para tener suficiente pan. (7) Nuestros padres pecaron y ya no están más, y nosotros llevamos la carga de sus iniquidades.



שְׁבַתּוֹ בָּרוּכִים מְנֻגִּינְתָּם: טו שְׁבַתּ מְשֻׂזֵּשׁ לְבָנָנוּ נְהַפֵּךְ לְאָבֶל
מִחְלֵנָנוּ טו נְפָלָה עֲטַרְתָּ רַאֲשָׁנוּ אָזִינָא לְנוּ כִּי חֲטֹאָנוּ יְעַלְּזָה
הַיָּה דָּוָה לְבָנָנוּ עַל־אֱלֹהָ חָשְׁכָו עַיִּינָנוּ יְחַלְּרָ צָיוֹן שְׁשָׁמָם
שְׁוֹעָלִים הַלְּכוּ־בָוּ ט אַתָּה יְהֹוָה לְעוֹלָם תָּשִׁיב כִּסְאָךְ לְזֹרֶר
וְזֹרֶר: כִּלְמָה לְנַצְחָתָה תָּשִׁקְחָנוּ תְּעַזְבָּנוּ לְאָרֶץ יְמִים: כִּא הַשִּׁיבָנָנוּ
יְהֹוָה | אַלְיךָ וְנִשְׁוּב [וְנִשְׁוּבָה] מְדָשׁ יְמִינָנוּ כְּקָדָם: כְּבָנִי
אָסְמָאָס מְאִסְתָּנוּ קָצְפָתָ עַלְיָנוּ עַד־מָאָד:



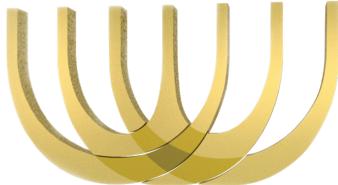
(8) Siervos nos gobiernan. No hay nadie quien nos libre de su mano. (9) Obtenemos nuestro pan haciendo peligrar nuestra vida por causa de la espada del desierto. (10) Nuestra piel está ardiente como un horno por el quemante calor del hambre. (11) Han violado a las mujeres en Tzión, a las doncellas en las ciudades de Yehudá. (12) Los príncipes fueron colgados de las manos y no fueron respetados los rostros de los ancianos. (13) Los jóvenes tenían que mover el molino, y los niños caían bajo la carga de leña. (14) Los ancianos ya no se reúnen en el portón. Los mancebos ya no hacen oír su música. (15) Ha cesado la alegría de nuestro corazón. Nuestra danza se tornó de luto. (16) Ha caído la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros, por haber pecado! (17) Desfallece nuestro corazón y nuestros ojos ven las cosas turbias. (18) Sobre la montaña de Tzión, que está desolada, andan los zorros. (19) Más Tú, oh Eterno, para siempre permanecerás; Tu trono de siglo en siglo. (20) ¿Por qué entonces nos olvidaste por siempre y nos abandonaste tanto tiempo? (21) Vuelve a nosotros, oh Eterno, y nosotros volveremos a ti. Renueva nuestros días como en los tiempos antiguos. (22) No puedes rechazarnos eternamente y enardecerse al extremo con nosotros! (23) ¡Haznos volver, oh Señor, a Tí, para que nosotros nos volvamos; renueva nuestros días para que sean como de antiguos tiempos!



Adaptado de las fuentes:

- 1.- La Biblia Hebreo-Español, Versión Castellana conforme a la Tradición Judía, por Moisés Katzenelson, Volumen II. Profetas Posteriores, Hagiógrafos, Editorial Sinai, Tel Aviv, Israel, 1996.
- 2.- La Biblia, versión castellana de León Dujovne, Manasés Konstantynowsky y Moisés Konstantynowsky. Ediciones Sigal, Buenos Aires, Argentina, 1982.





CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO
WWW.CIS.CL